





LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN



S. AGUSTIN,
—
LA CIUDAD
DE DIOS.

VI



BR65
.A64
E8
v. 6
1793

008010



1080014548

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

LA CIUDAD DE DIOS

DEL GRAN PADRE DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN.



VALVERDE Y TELLES
FONDO EMETERIO

21.
220.6

A

BR65

.A64

E 8 2012 DE DIOS LA CIUDAD DE DIOS

V-6

1793

SAN AGUSTIN



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

LA CIUDAD DE DIOS

DEL GRAN PADRE

Y DOCTOR DE LA IGLESIA

SAN AGUSTIN,

OBISPO DE HIPONA,

DIVIDIDA EN VEINTE Y DOS LIBROS,

TRADUCIDA DEL LATIN AL CASTELLANO

*Por el Doctor Don Joseph Cayetano Diaz de Beyral
y Bermudez, del Gremio y Claustro de la Real Universidad
de Huesca, Opositor á sus Cátedras de Leyes
y Cánones.*

TOMO VI.



UNIVERSIDAD DE OVIEDO.
Biblioteca Valverde y Tellez
Cap. Alfonsina
Biblioteca Universitaria

CON LICENCIA.

MADRID, EN LA IMPRENTA REAL.

AÑO DE 1793.

44754

LA CIUDAD DE DIOS

DEL GRAN PADRE

Y DOCTOR DE LA IGLESIA

S. A. N. A. G. U. S. T. I. N.

OBISPO DE HIPONA

DIVIDIDA EN VEINTE Y DOS LIBROS

TRADUCCION DEL P. M. AL CASTELLANO

Por el Doctor Don José Cordero Días de Bernal
y Brander, del Colegio y Cátedra de la Real Universidad
de Valencia, Opusculo á las Catedras de Teología
y Gramática.



TOMO VI

Biblioteca Universitaria
de Valencia

MADRID, EN LA IMPRENTA REAL

44754

PRÓLOGO.

Querido Lector: el libro X de esta obra nos instruye fundamentalmente en uno de los dogmas mas esenciales de nuestra creencia: en él despues de habernos manifestado el P. San Agustin que solo Dios es el que forma nuestra bienaventuranza, y nos puede hacer eternamente felices, nos dice que debemos adorar al Ser supremo con el culto de latria, así en las obligaciones y ministerios propios de la religion como en nosotros mismos. Explica con un orden analítico y sencillo qué especie de sacrificios son los que Dios nos pide, los cuales reduce á uno solo, que es el verdadero y perfecto, y consiste en que los Christianos sean todos un mismo cuerpo en Jesu-Christo. Hace ver que los mila-

010800

gros del antiguo testamento fueron obrados con el objeto de establecer el culto del verdadero Dios, y arruinar el que se daba á las falsas Deidades del Gentilismo, los quales se hacian mediante una fe sencilla, y no con los encantos de la delinquente curiosidad que llaman magia: porque los prodigios de este damnable arte se hacen con intervencion del demonio.

Demuestra esta asercion con la confesion del Filósofo Porfirio, en su carta á Anebunto, Sacerdote Egipcio, donde descubre y combate este sacrilego arte. Cree que Dios se vale muchas veces de los ángeles para obrar los milagros que establecen su culto: que quando los ángeles oyen las oraciones de los hombres, él es el que las oye en ellos como en su verdadero templo: que aunque Dios es invisible por su natura-

leza, muchas veces se ha hecho visible por ministerio de los ángeles, y que los Patriarcas no lo ignoraban: que así como se sirvió del ministerio de aquellos espíritus celestiales para dar la ley antigua, así tambien los emplea en otras ocasiones, en que sin dificultad ni dilacion executan con sensibles operaciones las órdenes que Dios les da, y las oyen de un modo que ellos solos comprehenden.

Pregunta con este motivo á los Platónicos, y á todos los demas Filósofos, si no es mas razonable adorar al que los ángeles nos mandan adorar con exclusion de todo otro, que adorar aquellos ángeles, ó aquellos Dioses que quieren que les den adoracion. De aquí toma ocasion para demostrar la superioridad y evidencia de los milagros obrados en favor de los Hebreos por mi-

nisterio de los buenos ángeles, contra los que se atribuian al demonio. Da por exemplo de estos prodigios fabulosos lo que se decia acerca de que los Dioses Penates que Eneas llevó de Troya á Roma, pasaron por sí mismos de un lugar á otro: que Tarquino cortó una piedra con una navaja: que la serpiente de Epidauro acompañó á Esculapio en su viage á Roma: que una Vestal para justificar su castidad, sacó sola con su cingulo el navio en que iba la imagen de la madre de los Dioses, siendo así que muchos hombres y animales no le habian podido mover, y que otra por el mismo motivo sacó agua con un cribo. ¿Qué comparacion pueden tener estos hechos tan obscenos con las maravillas obradas con la presencia del arca del testamento? Se retiran las corrientes del Jordan para que pase, y

con ella todos los Hebreos, llevada al rededor de las murallas de Jericó, la arruina sin otros arietes ni minas: los Filistéos se ven castigados por haberla conducido á su pais, hasta que la restituyeron al pueblo de Dios. Quando la colocaron en su templo, su ídolo cayó en tierra y se hizo pedazos. Si los Paganos no dudan de la verdad de los milagros que se cuentan en sus libros de magia, ¿por qué dificultan dar fe á los prodigios que se refieren en nuestras Escrituras?

Despues de haber respondido en los 10 libros precedentes á los enemigos de la Ciudad de Dios, es decir, de la Iglesia, habla en los siguientes del nacimiento, progresos y fin de las dos Ciudades, la de la tierra y la del cielo, la que advierte que en este mundo está mezclada y dice: que empezaron las dos

Ciudades con la disension de los ángeles buenos y malos ; lo que le da ocasion para tratar de la creacion de este mundo visible , inmediata á la de las criaturas invisibles que son los ángeles : todos ellos fuéron criados en el estado de justicia , pero muchos cayéron por su culpa. Crió Dios este mundo visible , como nos lo enseñó por boca de su Profeta en las sagradas Escrituras : porque aunque Moyses no estuvo presente quando Dios crió el cielo y la tierra , estaba allí la sabiduría de Dios , por quien todas las cosas fuéron hechas , y asimismo le contó todas sus obras interiormente y sin ruido. Tenemos poderosos motivos para creer que todo sucedió como lo dice , pues el mismo espíritu que le reveló lo que nos refiere , le hizo profetizar tantos siglos ántes que nosotros lo habiamos de creer.

Mas aunque no hablemos de los testimonios de los Profetas , el mismo mundo está clamando á su modo con sus regulados movimientos y revoluciones , y con la hermosura de todo lo visible : que le crió y que no le pudo criar otro que un Dios de una belleza y magestad invisibles é inefables. Algunos de aquellos Filósofos que confesaban que el mundo es obra de Dios , no querian conceder que habia tenido principio. Pero en punto del alma ¿ cómo puede subsistir esta opinion ? Si quieren decir que es coeterna á Dios , ¿ cómo nos podrán explicar de donde la sobrevino una miseria que no habia tenido en toda la eternidad ? Si nos dicen que siempre ha estado en una continua sucesion de felicidad y de miseria , será preciso que concedan que siempre ha de permanecer en el mismo estado , de lo que se

sigue el absurdo de que será feliz sin serlo, pues estará previendo su miseria y su futura deformidad. Otros piden que se les dé la razón de haber hecho Dios el mundo mas en este punto de tiempo que en otro anterior. Pero á estos se les puede preguntar ; por qué le ha criado en este lugar en que le vemos y no en otra parte ? Verdaderamente si ellos se imaginaran ántes del mundo infinitos espacios de tiempo, en los que no les pareció posible que estuviese Dios sin hacer cosa alguna, imaginen tambien fuera del mundo ó infinitos espacios de lugar, en los que Dios pudiera haber criado el mundo, y aun infinitos mundos como los creyó Epicuro. El mundo y el tiempo fueron criados juntos, porque el movimiento que es la medida del tiempo, fué criado al

mismo tiempo que el mundo, como se puede ver por el mismo orden de los seis ó siete primeros dias, en los quales se notan la tarde y la mañana, hasta tanto que se completaron las cosas que Dios hizo en aquellos dias. El descanso de Dios, señalado en el séptimo dia, no debe entenderse puerilmente, ó como si se hubiera cansado con el trabajo. Este descanso significa el que gozan todos los que descansan en el Señor, dándoles él mismo este reposo. Los ángeles que son una parte principal de la Ciudad de Dios, son obra de su Magestad. Su creacion me parece que está señalada ó en el cielo quando se dice: en el principio crió Dios el cielo, ó en la luz, de la qual se dixo : sea hecha la luz. Algunos de estos ángeles, separándose de la luz eterna, la que no es otra cosa que la inmutable sabiduría

de Dios, no consiguieron la perfeccion de la bienaventuranza: quando la Escritura dice que todo quedó perfeccionado en seis dias, no debemos creer que Dios tuvo necesidad como sino hubiera podido criarlo todo de una vez, y hacer que despues se notasen los tiempos por los movimientos convenientes: pero se explica de este modo para mostrar la perfeccion de las obras de Dios por la del número 6 que es un número perfecto. No quiso Dios santificar el dia séptimo con sus obras, sino con su descanso, el qual no tendrá fin: este es en resumen el contexto de los libros X y XI que comprehende este tomo VI. Vale.



LIBRO DÉCIMO.

CAPÍTULO I.

Que fué tambien doctrina de los Platónicos, que la verdadera bienaventuranza la da un solo Dios, ya sea á los ángeles, ya sea á los hombres; pero que resta averiguar si los que ellos entienden que por esta misma bienaventuranza deben ser adorados, quieren que sacrifiquemos solamente á Dios, ó á ellos tambien.

Es cierto é indubitado entre todos los que pueden aprovecharse del discurso y de la razon natural, que todos los hombres apetecen con eficaz deseo ser bienaventurados; pero en el ínterin que la humana imbecilidad procura averiguar exáctamente quienes son los bienaventurados, y la norma que observan para conseguir esta felicidad, han resultado de esta discusion muchas y célebres controversias, en cuya ana-